

## PRESENTACIÓN

En el año de gracia de 2005, al que se contrae este volumen, la Fundación que se acoge al nombre del gran polígrafo que fue Francisco Elías de Tejada ha continuado su labor en pro del pensamiento tradicional hispánico. Con los medios modestos de que dispone. Pero procurando multiplicarlos en acciones eficaces, a veces potenciándolos en colaboración con otras instituciones.

Comenzó el año con el primer aniversario del fallecimiento del profesor Rafael Gamba, miembro del patronato desde los comienzos, y filósofo de verdad, esto es, con raíces en las cosas, y no «historiador de la filosofía», esto es, desnaturalización historicista de la filosofía, aunque una de sus obras más apreciadas fuera un destilado de la filosofía en su historia. El profesor Gamba fue también un tradicionalista de una pieza y asumió en los últimos años la Secretaría Política de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, lo que equivale a decir la Jefatura de la Comunión Tradicionalista, en las que le ha sucedido su discípulo Miguel Ayuso. El día 13 de enero, en la pequeña capilla lateral de la Iglesia del Espíritu Santo, presidida por una hermosa talla de la Virgen, se ofrecía según el rito romano antiguo, del que era devoto, una misa por su eterno descanso, convocada por su familia y con presencia del patronato de la Fundación. Las siguientes semanas giraron en torno del debate sobre la mal llamada «Constitución europea», en rigor Tratado por el que se instituye una Constitución para Europa, refrendado en nuestra patria el 20 de febrero. El 29 de enero, en el Hotel Colón, tuvo precisamente un importante acto en el que la Comunión Tradicionalista se pronunció contra la misma, bajo el título «Cristiandad o Europa: la Comunión Tradicionalista contra la Constitución Europea», bajo la presidencia de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, y en el que hablaron el novohispano Miguel Navarro, el peruano Martín Santibáñez, el portugués Antonio de Noronha Lorena, el napolitano Maurizio Di Giovine y el castellano Miguel Ayuso. Éste, junto con el Abanderado de la Tradición, salió al día siguiente para Colombia, donde —acompañados por el sacerdote de estirpe carlista José Ramón García Gallardo— durante dos semanas desarrollaron una intensa actividad política e intelectual. En las

Universidades Católica, Piloto y la Gran Colombia, de Bogotá, como en la Santo Tomás de Bucaramanga, celebraron distintos seminarios internacionales con el tema central de «Identidad y legado histórico», en los que participaron además el senador Enrique Gómez Hurtado, el presidente del Consejo de Estado Alejandro Ordóñez y el profesor Alejandro Gómez Orduz. Igualmente participaron, tanto en Bogotá como en Bucaramanga, en las actividades del Círculo de Estudios Jaime Balmes, que ahora dirige Alejandro Ordóñez. Además, en la bella ciudad de Santiago de Tunja, se reunieron con la distinguida familia Corsi Otálora, y para terminar, visitaron en Pasto, diócesis que rigió san Ezequiel Moreno, obispo carlista, los lugares donde vivió los últimos años el aguerrido cura Santa Cruz y donde antes el guerrillero mestizo Agustín Agualongo combatió en defensa de los derechos del Rey contra los secesionistas. La Fundación Agustín Agualongo organizó igualmente una conferencia del profesor Miguel Ayuso sobre el tema.

En el aniversario del fallecimiento del profesor Elías de Tejada, en el mes de febrero, se ofreció también como todos los años una misa celebrada en el rito romano tradicional, llamado tridentino o de san Pío V. Pocos días después, el Secretario de nuestro Patronato, profesor Miguel Ayuso, presidente de la Confederación Española de Juristas Católicos, era nombrado miembro del Comité ejecutivo de la *Union International des Juristes Catholiques*, con sede en la Ciudad del Vaticano.

José Joaquín Jerez Calderón, ganador de uno de los premios Elías de Tejada de la Real Academia de Ciencias morales y Políticas, con un estudio sobre el «proyecto constitucional» de los comuneros, leía en abril su tesis doctoral, relacionada con aquél, titulada «Pensamiento político y reforma institucional en la época de la guerra de las Comunidades de Castilla», dirigida por el profesor Miguel Ayuso y que fue juzgada unánimemente con la máxima calificación por un tribunal presidido por el profesor Dalmacio Negro Pavón e integrada por los también profesores Eduardo García de Enterría, Juan Velarde Fuertes, José Antonio Escudero y Valentina Gómez-Mampasso. También en abril la Universidad Abat Oliba, de Barcelona, cuyo rector es José María Alsina, discernió un doctorado *honoris causa* a su maestro y querido colaborador de estas páginas el profesor Francisco Canals. Correspondió hacer la *laudatio* a nuestro presidente Juan Vallet de Goytisolo. En la revista hermana *Verbo* se han publicado los discursos y a ella remitimos al lector interesado.

En mayo, retrasado este año, tuvo lugar el *Incontro Tradizionalista di Civitella del Tronto*, y a él acudieron, entre otros muchos amigos, los historiadores Silvio Vitale y Maurizio Di Giovine, los profesores Paolo Caucci y Giovanni Turco. Miguel Ayuso tomó también la palabra para agradecer a los organizadores su perseverancia y recordar los vínculos con el carlismo. Silvio Vitale pronunció en el seno del encuentro unas inspiradas palabras delante del monumento a Mateo Wade, uno de los defensores de la fortaleza durante el

ataque francés en tiempos de Napoleón. Sería su último discurso. Pocas semanas después, inesperadamente moría. Y Miguel Ayuso acudía a Nápoles, para asistir a la misa celebrada por monseñor Barreiro, siempre según el rito tradicional y en la iglesia de Santiago de los Españoles, en el trigésimo de la muerte. Y participar en el *Convegno* posterior, en la Hermandad de Nobles Caballeros de Santiago, en que hablaron, además de Ayuso, que llevó el pésame de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, Giovanni Turco, Paolo Caucci y Maurizio Di Giovine. Saludó al final, el hijo de Vitale, Edoardo. La relación entre Elías de Tejada y Vitale se evocó prácticamente en todas las intervenciones.

En julio, coincidiendo con el XLI aniversario del voto de defensa de la Unidad Católica de España por los Oficiales de Requetés de la Comunión Tradicionalista, el día de Santiago de 1964, monseñor Barreiro vino desde Roma para la Misa inicialmente prevista en el Monasterio de la Oliva y finalmente celebrada en la Carmelitas de Olite, también según el rito de san Pío V, en presencia de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, en el XLI aniversario. Manuel de Santa Cruz, que estuvo presente en aquella memorable ocasión, y que después se ha convertido en el más fiel cumplidor de aquel compromiso, no faltó a la cita, junto con Miguel Ayuso, Luis Infante, Víctor Ibáñez, José Antonio Gallego, José Miguel Gamba, José Antonio Ullate, Luis Latasa, etc.

En agosto, el profesor Miguel Ayuso realizó su habitual gira hispanista-tradicionista, este año por Chile, Perú, Argentina y Uruguay. En Chile intervino en un proyecto de investigación internacional sobre «problemas actuales en los pensadores políticos de la Ilustración» dirigido por el profesor de la Universidad de Würzburg Paul-Ludwig Weinacht. Tuvo además numerosas reuniones académicas en las Universidades Santo Tomás, del Desarrollo y de los Andes, así como tuvo diversos encuentros con dirigentes políticos y altos cargos militares. En la ciudad de Concepción, todavía en Chile, dio una lección sobre el aporte hispano al pensamiento político y participó en un seminario sobre el pensamiento conservador en Hispanoamérica, con presencia también de nuestro amigo el profesor José Díaz Nieva.

En el Perú, junto con el profesor Dalmacio Negro, participó en la conmemoración del 40º aniversario de la fundación de la Sociedad Peruana de Historia, que ahora preside el profesor Vicente Ugarte del Pino, gran amigo del profesor Elías de Tejada y uno de los primeros de la Asociación Internacional de Iusnaturalistas Hispánicos «Felipe II». Ugarte del Pino fue presidente del Tribunal Supremo y catedrático de la Universidad de San Marcos y es uno de los historiadores más reputados y uno de los más fieles amigos de España. Las conferencias tuvieron lugar en el Instituto Riva-Agüero de la Universidad Católica de Lima, donde se dieron cita numerosos amigos como el profesor Altuve-Febres, el abogado Sergio Tapia, el almirante Gianpietri, el poeta José Antonio Pancorbo, etc. De Lima, los profesores Ayuso

y Negro pusieron rumbo a Arequipa, donde dictaron un seminario sobre la Constitución europea, y luego al Cuzco. De vuelta fugazmente en Chile, y antes de salir por carretera para Mendoza, atravesando la cordillera, Miguel Ayuso todavía tuvo tiempo de encontrarse con numerosas personalidades, entre otros con Francisco Tudela, ex-vicepresidente del Perú que actualmente reside en Chile.

En Mendoza fue recibido por el profesor Juan Fernando Segovia, gran amigo de esta casa, quien organizó en la Universidad de Mendoza un seminario sobre cuestiones de actualidad político-jurídico europea. Además, visitaron en su retiro de La Carrodilla a don Rubén Calderón Bouchet, uno de los grandes maestros de la Hispanidad, quien pese a sus muchos años conserva la lucidez y sentido del humor de siempre. Y se reunieron a cenar con el constitucionalista y ex-ministro Dardo Pérez Guilhou, maestro de Segovia, y de torrencial personalidad. Ya en Buenos Aires, el profesor Miguel Ayuso participó en el seminario de doctorado en filosofía del derecho de la Universidad Católica Argentina, dirigido con tanta constancia como rigor por Félix Lamas, centrado este año en el tema «Dialéctica, derecho y conciencia», y que contó también con la presencia de los profesores Widow, Marques Dip, Ronco, Pagallo y Bastit. Igualmente visitó el Instituto de Filosofía práctica, para reiterar el pésame a los herederos del profesor Guido Soaje, y singulamente al profesor Bernardino Montejano, también querido amigo, que organizó pocos días después una sesión necrológica en memoria del maestro Soaje con intervención de Widow, Marques Dip, Bastit y Ayuso. Este último, por tener que viajar ese día de regreso a Madrid, dejó escrito un texto, al que se dio lectura. Entre medias, tuvo ocasión nuestro Secretario de verse con numerosos colegas. En un almuerzo anual que organiza en su honor el profesor Sánchez de Loria, y donde estaban presentes también —entre otros— los queridos amigos Zuleta Álvarez, Seligman y García-Santillán. En otro, también anual, con el siempre activo Luis Roldán, el carlista De Ruschi y don Francisco Rostom. O en una cena con el historiador Manolo González y Juan Fernando Segovia, trasladado al puerto para tomar posesión como correspondiente de la Academia de la Historia. Visitó al padre Sáenz, habló por teléfono con los amigos a quienes los viajes o los compromisos profesionales no les hicieron posible el encuentro personal (los queridos Patricio Randle, Rafael Breide o Antonio Capponnetto). Finalmente, pronunció una conferencia, organizada por las Ediciones Nueva Hispanidad del incansable Félix Della Costa, bajo el título «Carlismo para hispanoamericanos», con motivo de la presentación del opúsculo, de su autoría, «Qué es el carlismo. Una introducción al pensamiento tradicionalista hispánico».

A lo largo del año nos visitaron numerosos amigos venidos de fuera de nuestras fronteras, en buena parte hermanos hispanos, a los que procuramos recibir del modo más caluroso: el padre Alfredo Sáenz, S. J., el arquitecto

Patricio Randle, el abogado Julio Lalane, el profesor Félix Lamas, todos de la Argentina; de Italia Enzo Esposito, el historiador Maurizio Di Giovine, los docentes Elvio Ancona, Paola Helzel, Gian Piero Calabrò, Dianella Gambini y Danilo Castellano, y los genealogistas Pier Felice degli Uberti y Salvatore Olivari de la Moneda; el consejero de Estado colombiano Alejandro Ordóñez; los profesores franceses Pierre Henri Chalvidan y Michel Bastit; el oficial y politólogo Arturo Contreras y el historiador Bernardino Bravo Lira, ambos chilenos; el profesor mejicano Miguel Navarro y el directivo de la Universidad Autónoma de Guadalajara Juan José Leaño; monseñor Ignacio Barreiro, hispano-uruguayo, que dirige la oficina romana de *Human Life International*; y los historiadores y juristas peruanos Vicente Ugarte del Pino, Fernán Altuve-Febres y Martín Santiváñez, entre otros.

Con tal motivo organizamos diversas reuniones, en ocasiones en torno a una mesa para perorar y discutir, en todas en torno a otra mesa para proseguir el coloquio con una botella de vino y un cocido o unos callos y un rabo de toro. Con Danilo Castellano celebramos un doble seminario, en la Universidad de Comillas y en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, sobre «El problema del método en el derecho», con ocasión de haber completado Juan Vallet su magna obra metodológica. En el anuario de la Real Academia queda constancia de temas y participantes. Con Michel Bastit repetimos sede para celebrar su ingreso como miembro honorario de la docta corporación, y con tal motivo celebramos un seminario sobre «La función de juzgar». Ancona, Helzel y Calabrò participaron en el seminario que dirige en la Universidad Complutense la infatigable Consuelo Martínez-Sicluna. Bravo Lira, Ugarte del Pino y Altuve-Febres hablaron en el congreso de la asociación de derecho indiano. Miguel Navarro nos acompañó todo el año, mientras cursaba las asignaturas de su doctorado...

\* \* \*

Como quiera que nos hemos extendido demasiado en esta primera sección, procuraremos ser más sucintos en las dos que quedan.

En primer lugar en cuanto a las publicaciones. Hemos continuado la colección *Prudentia iuris*, con dos volúmenes: el primero, del gran maestro del derecho público italiano, Pietro Giuseppe Grasso, con motivo de su próxima jubilación en los primeros meses de 2006, sobre «el problema del constitucionalismo después del Estado moderno»; el segundo de Miguel Ayuso, que prolonga las reflexiones de su *¿Después del Leviathan?* con *¿Ocaso o eclipse del Estado?* Confiamos que 2006 permita seguir con una colección que se ha convertido en un punto de referencia para, desde el realismo jurídico y político, la problematización de la experiencia contemporánea. Ya tenemos en cartera tres o cuatro textos de los que esperamos poder dar cuenta en la próxima entrega de *Anales*. Al mismo tiempo, en la colección *De Re Publica*, que diri-

ge Danilo Castellano para las Edizioni Scientifiche Italiane, ha visto la luz —con la cooperación de la Fundación— una recopilación de ensayos de filosofía de la política de Elías de Tejada. Traducidos por Giovanni Turco, que les ha antepuesto un largo estudio preliminar, estamos seguros de que servirá para que la figura de Elías de Tejada sea aún mejor conocida en Italia. También la Fundación ha contribuido a la reedición, por Nueva Hispanidad, en Buenos Aires, de un libro extraordinario sobre Bolívar del historiador colombiano Luis Corsi Otálora. Precisamente está en proyecto continuar con esta colaboración, y permitir así la edición de otras obras de Corsi, que merecen ser conocidas en España y en el resto de América.

En segundo y último lugar, este número de nuestra revista. Comienza con un texto del padre Ramón Orlandis, de la Compañía de Jesús, escrito en los años cuarentá para la revista *Cristiandad*. Este año 2005 se ha cumplido el octogésimo aniversario de la encíclica *Quas primas*, de Pío XI, por la que se instituyó la fiesta de Cristo Rey. De ahí que nos haya parecido oportuno reproducir este texto extraordinario de quien fue uno de los grandes maestros del espíritu católico en el siglo XX. Sigue un texto de la profesora mendocina, hija del gran patriarca tradicionalista don Rubén, Elena Calderón de Cuervo, sobre los ensayos espirituales del dominico francés Calmel. Uno de los grandes autores de *Itinéraires*, la revista fundada en 1956 por Jean Madiran, se caracterizó desde el principio por la resistencia a la *autodemolizione* de la Iglesia tras el II Concilio Vaticano.

Otro bloque histórico se abre con el ensayo del abogado corufiés Rafael de Espoza se ocupa a continuación de la figura del cardenal Silíceo, a quien apoda «Príncipe español de la Contrarreforma». Que continúa con un texto muy sugerente sobre el mito de Copérnico. Y termina con la figura de fray Mamerto Esquiú, pensador político rioplatense.

Siguen tres textos de filosofía jurídico-política: el de Vallet sobre la ciencia y el derecho en Kant; el de Ayuso sobre «constitución» y «nación» y el de Castaño —profesor de Bariloche— sobre la moderna concepción de los derechos individuales.

Termina la sección de los estudios con una preciosa pieza de Bernardino Montejano sobre la aplicación a la Argentina de los consejos de Don Quijote a Sancho Gobernador. En este año 2005 del centenario del Quijote, no podía faltar un guiño de nuestra parte.

Las notas están centradas en la necrológica de Guido Soaje (por Miguel Ayuso y Héctor Hernández) y de Silvio Vitale (también por Ayuso y Maurizio Di Giovine). Mientras que cierran el volumen dos notas bibliográficas. Una del general Mendoza sobre un libro erudito y finísimo de Elvio Ancona sobre los orígenes de la «soberanía». Y otra, inteligentemente crítica, aunque en algún punto juvenilmente osada, de un doctorando italiano sobre el libro —antes referido— de Elías de Tejada curado por Turco.